

Electricman capítulo 2 T.2

Jonathan Bertomeu Herranz

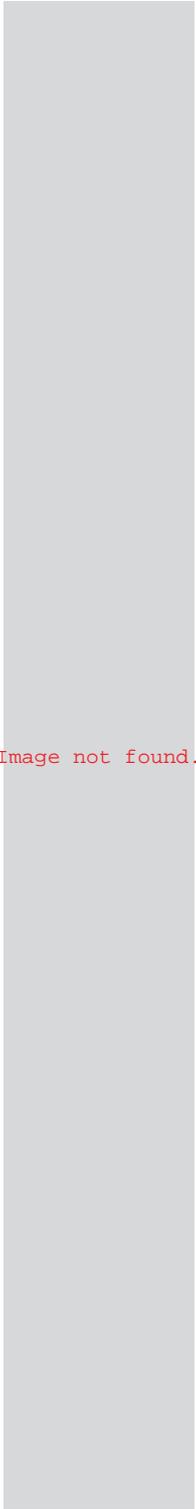


Image not found.

Capítulo 1

CAPÍTULO 2

Electricman

Los titanes ya habían aniquilado sin piedad toda la ciudad. Bea llevó a Didi a un edificio de los que aún no estaban en ruinas y lo subió por las escaleras. Le dejó en el suelo y abrió la puerta a hachazos. Sin mirar dentro, se puso a su novio en brazos y entró en el recinto. Pero no estaban solos... un grupo de gente se sorprendió al verles entrar. Eran dos hombres y dos mujeres, éstos se quedaron parados al ver el hacha, Bea la levantó y dijo:

-Una cama!

Un hombre señaló adentro, en una habitación. Bea asintió como para dar gracias y se adentró en la habitación. Cerró la puerta y puso a Didi en la cama. Se tumbó a su lado. Didi tenía hematomas en muchos lados del cuerpo. Estaba sudando. Bea le quitó la camiseta y la colgó del perchero.

Le abrazó como pudo y se quedó así dormida mucho rato.

.....

Se despertó y se encontró atada en la cama. A su lado Didi en una silla también atado. Bea vió ante ella uno de los hombres. Tenía el pelo rapado y tenía los ojos marrones muy oscuros. Poseía un enorme bigote que le rodeaba toda la boca. Era poco musculoso e incluso tenía barriguita. Tenía un palo en la mano y la miraba con cara de pocos amigos.

-Qué habéis hecho?- gritó ella.

Su hacha estaba apoyada contra la pared al lado del hombre.

-Ya era hora de que te despertaras. Estaba esperando demasiado.- El hombre dejó el palo.- Me parece que no me he presentado. Me llamo Balin, y cómo te llamas tú, preciosa belleza?

Bea le escupió en la cara. Balin se limpió y continuó como si no hubiera pasado nada:

-Él es tu hermano?- señaló a Didi.

-No.

-Tu primo?

-No.

-Un amigo?

-No.

-Entonces, es tu novio?

-Sí.

-Perfecto entonces- rió Balin acercándose a Bea- porque va a ver como me follo tu culo!

Le quitó los pantalones y Bea forcejeó para que no pudiera, pero el hombre tenía la fuerza suficiente para hacerlo.

-Vale, ahora solo falta un poquito más para llegar al agujerito.

Le cogió las bragas con las dos manos y estiró. Bea se forcejeó para que no se las llevara pero lo hizo.

-Hijo de puta!- gritó ella.

-Ahora te voy a presentar a mi mascota.- Se empezó a bajar los pantalones.

-Ey!- le dijo un compañero suyo, que había entrado por la puerta.- Viste a esa chica ahora mismo!

-Déjame estar, Collins!- le dijo al que había entrado.

-No! Vístela!- le ordenó Collins plantándole cara.

Collins era un hombre de mediana edad con rastas que le llegaban hasta la cintura. Llevaba un rifle en el costado derecho del pecho y munición en el otro. Tenía los ojos marrones claros y miraba con fúria a Balin. Balin era más alto que él.

-Me la follaré- decidió Balin, y se giró hacia Bea, que hacía intentos desesperados por cerrar las piernas.

-Espera!- dijo Didi.

Balin lo miró y se acercó a él.

-Qué te pasa, renacuajo?

-Es... mi novia.

La risa de Balin se oyó por toda la calle. No paró de reír hasta que no se cansó y se paró de golpe afirmando.

-Espero que disfrutes viendo como me follo a tu novia, enano.

Le dió un puñetazo en los huevos y con su sonrisa de dominador, se giró hacia Bea. Pero se encontró con un disparo en los sesos. Collins recargó el rifle y desató a Bea.

-Quién eres?- le preguntó Bea vistiéndose y soltando a Didi.

-Alguien que os vá a llevar a un sitio seguro, no dudeís.- dijo él.- Pero debemos irnos ya. Los titanes habrán oído el disparo y se dirigen hacia aquí.

-Pero qué ha pasado?- dijo Didi confuso.

-Seguidme!- gritó Collins corriendo hacia el tejado de la casa.

Tejado a tejado fueron saltando y esquivando titanes que se acercaban durante una media hora. Collins paró ante ellos cuando les vió cansados, sobre todo a Didi, y les dijo:

-Venid.

Bajaron por una trampilla que llevaba al piso inferior de la casa y les hizo sentarse en los sofás. Cerró todas las cortinas y se colocó ante ellos.

-Quién eres?- preguntó Bea, limpiando el hacha.

-Mi nombre...- se encendió una pipa y emitió un humillo. Su aspecto estaba cambiando. Didi y Bea se quedaron alucinados. Ahora se había convertido en un hombre con pintas de vaquero.- Es Frank.

.....

-Así que titanes eh?- dijo Neblyne.

Se hallaban en el aula de un colegio. Habían hecho un círculo con las sillas y todos escuchaban a Iswerz, desesperados por obtener más información.

-Sí, se llaman titanes. Su nombre deriva del nombre de su planeta Titanus y del material en abundancia que se encuentra en él: el titanio.

Sus armaduras están hechas de titanio, así que no os recomiendo intentar atravesarlas. Pero hay una zona en la que no pueden colocarse la armadura porque de lo contrario ésta les impediría respirar. Ese es su punto débil, el pecho. La parte de la armadura que forma el pecho está hecha de un material nombrado Cristalita, que es un derivado del cristal, las esmeraldas y la obsidiana. Eso qué quiere decir? Que de un puñetazo no podréis romperles el pecho e irós tan panchos. De hecho ni una lanza tradicional podría. Necesitaréis armas blancas que no sean de fuego para provocarles la muerte sin gastar munición. En cambio si alguna vez se presentara la ocasión, las armas de fuego no harían daño. Solo los bazukas, los tanques y los proyectiles de aviones pueden dañarlos. Y también...- señaló a Will- el arma que te dí. Apuntas al pecho y el titán morirá al explotar la bola.

-Pero mi arma está en...

-Saldrás esta noche, te acompañará Neblyne. Cogerás tanto tu traje como tu arma y la barra.

-Pero el traje y la barra para qué? No sirven de nada frente a esas cosas!

-No sólo combatiremos titanes en nuestro camino. - entonces se levantó y dijo- vamos, cerrad las cortinas! Esta noche acamparemos aquí!

.....

-Vosotros sois los amigos de Billy, verdad?- preguntó Frank.

-Sí- contestaron los dos.

-Pues antes de confiar en mí deberéis saber que yo...intenté matarle.- Didi y Bea se quedaron absortos.- Yo era un mercenario y... me mandaron a matarlo. No lo hice, pero vosotros elegís el castigo que queréis ponerme.

Frank le lanzó el francotirador a Bea y se arrodilló ante ella. Bea le apuntó a la cabeza. Iba a apretar el gatillo sin piedad cuándo Didi la cogió del brazo y gritó:

-No!

Bea bajó el francotirador y le dijo a Frank:

-Tienes miedo. Por muy valiente que quieras parecer se te vé en los ojos. No temas, todos tenemos miedo. Te perdono.

-Gracias- le dijo el Imitador, le agarró el arma y continuó- creo que ahora sería un buen momento para irnos a la base, sinó se nos hará de noche

y... por la noche hay oscuridad... y en la oscuridad...

-Qué pasa en la oscuridad, Frank?- preguntó Didi un poco asustado.

-Nada, vámonos!- ordenó Frank, con cara de preocupación.

.....

La noche llegó y trajo con ella un intenso frío. El olor pútrido de los muertos que se acumulaban en las calles llenaba el ambiente de un fétido olor que haría llorar a un humano más que cualquier cebolla del mundo mundial. La gran mayoría de edificios habían sido derruidos por los titanes y solo unos cien edificios de miles habían quedado en pie. La escuela era uno de ellos.

Iswerz y Billy preparaban la fogata que les proporcionaría calor en esa fría noche de verano. Abrieron las ventanas para que el humo no les ahogara mientras dormían. No pasaba nada si abrían las ventanas porque estaban en una situación de la escuela en la que ningún titán podía verles si no derruía el colegio. Anastasia y Jhonny estaban en la cocina cocinando.

-Y tú que sabes cocinar? -le preguntó Anastasia.

-Tortilla a la francesa, tortilla de patata, tortilla normal, tortilla con una oliva clavada en un palo, tortilla de espinacas, tortilla de cebolla, tortilla de...

-Vale. Que sólo sabes hacer tortilla, verdad?

-Si lo miras de esa forma...

-Vale, pues baja a la despensa del colegio y haz dos tortillas para cada uno. Ayy como vamos a acabar del hígado.

-Vuelvo!- le afirmó Jhonny bajando a la despensa.

Iba feliz. Abrió tan ricamente la puerta del sótano y...

-Quién eres?!

Había una profesora de primaria con unos veinte niños detrás. Le apuntaba con una pistola y le temblaban las manos.

-La madre del pollo...- dijo en voz baja Jhonny- La he liado gorda...

.....

-Vale, ahí está- dijo Neblyne quitándose los prismáticos y señalando un edificio en pie.

Sacó el arco y corrieron calle abajo. Le hizo detenerse un par de veces y de una señal le indicó que debían continuar. Una vez en la puerta del hotel, pasaron adentro y le dijo:

-Vé arriba y coge el material. Te esperaré aquí.

Will subió rápidamente pero sin hacer ruido las escaleras y miró a lo largo del pasillo de habitaciones. Sacó su targeta. El número era la 306. Corrió pasillo arriba y entró. Rezó por que las cosas siguieran en su armario y... efectivamente, allí estaban. Se las puso como un rayo y bajó corriendo.

Neblyne ya no estaba allí. Estaba en la calle distraído a un titán para que no derruyera el edificio, pero no aguantaría mucho. Will sacó la pistola y disparó sin preámbulos al pecho del titán. Éste cayó al suelo con un gran estruendo que alertó a más.

-Bien hecho campeón.- Neblyne le dió una palmadita en el pecho. Pero aún no estaban salvados. De cada lado de la calle venía un titán.

Will disparó al suyo, pero el gatillo parecía no reaccionar. El arma no estaba cargada, y él no sabía como cargarla. Neblyne se enganchó con una flecha al suyo y le dió un par de vueltas a las piernas para hacerle caer. Una vez en el suelo le disparó una flecha bomba en el pecho.

Se puso ante Will y registró su carcaj en busca de una flecha bomba, pero ya no le quedaban. Maldición! Estaban perdidos!!

Pero un ninja conocido apareció corriendo con sus botas sobre el titán y lo rajó con la espada de pecho abajo. Se puso ante ellos con el titán cayendo detrás y afirmando:

-Volvemos a vernos, eh?

.....

Iswerz había colocado con la ayuda de Billy los cinco sofás de la sala de profesores para que se pudieran sentar los niños y la profesora. Ésta se llamaba Margaret y era una mujer de unos veintitantos con una peca grande al lado de la nariz y poco agraciada de cara. Llevaba unas gafas de pasta que le cubrían gran parte de la cara y llevaba una bata al igual que los otros niños. La mayoría de batas que llevaban estaban llenas de sangre. Ella estaba muy nerviosa pero los niños estaban en gran parte traumatizados por la experiencia. Ninguno de ellos abrió la boca ni un instante. La maestra les contó que eran de la clase de cuarto y que ella era la maestra de plástica. Ese día tenían que dibujar al óleo y acabaron

pintando con sangre. Dijo que todos habían visto como los titanes acababan con la vida de sus compañeros y que muchos habían visto sufrimientos que nunca podrían haber imaginado en sus infantiles mentes. Esa experiencia les había amargado la vida. Y lo malo es que aún no sabían que sus padres y familiares también habían muerto a manos de esos seres colosales. Iswerz había entregado café caliente a la maestra y leche con chocolate calientes a los niños que, fríos y muertos de sed, tragaron con mucho gusto.

-Siento mucho lo que ha pasado- afirmó Iswerz.- Y quiero que sepa que usted es la mejor profesora del mundo. Usted debería estar orgullosa de quién es y lo que ha hecho.

-No he salvado a los otros niños...- Margaret volvió a deshacerse a llorar y Iswerz abrazándola le dijo:

-No, ese era el trabajo de otros, tú has hecho bien el tuyo.

Esas palabras carecían de sentimiento alguno y era frías y huecas. Iswerz no se dió cuenta de la idiotez que acababa de decir hasta que Margaret lloró más y más.

.....

Se puso el sol y Frank, Bea y Didi llegaron a la base.

-Hogar dulce hogar- dijo él, orgulloso.

Por fuera era una puerta de metal inmensa de seis capas indestructible y por los lados consistía en una muralla de acero que rodeaba doscientas hectáreas. El muro medía cien metros de alto y ningún titán de los grandes(unos cuarenta metros) podía llegar ni a la mitad. La pared era lisa para que no pudiera ser escalada. Al ver a Frank, los controladores que dormitaban en dos torres de 110 metros a cada lado de la puerta se despertaron y activaron unas palancas. La gigantesca puerta metálica empezó a abrirse poco a poco hasta dejar un hueco enorme en el que se adentraron con las puertas cerrándose tras ellos. Entonces vieron un barrio lleno de soldados patrullando las calles y vendedores de frutas y verduras. Frank se paró y alzando las manos dijo:

-Bienvenidos a La Avanzadilla de la Esperanza!

.....

CONTINUARÁ...

